

MANUAL DE BUENAS PRÁCTICAS AMBIENTALES



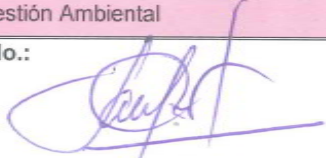

Elaborado: Responsable de Calidad y Gestión Ambiental	Aprobado: Gerente
Fdo.: 	Fdo.: 
Fecha: 01 Agosto 2012	Fecha: 01 Agosto 2012



TABLA DE CONTENIDOS

PRESENTACIÓN.....	3
INTRODUCCIÓN	4
1. CONSUMO DE RECURSOS NATURALES	5
1.1 Materiales	6
1.2 Agua.....	6
1.3 Energía.....	7
2. EMISIONES AL AIRE, AL AGUA Y AL SUELO	10
3. GENERACIÓN DE RESIDUOS	13
4. CONDUCCIÓN DE VEHÍCULOS Y EL MEDIO AMBIENTE.....	17
DECÁLOGO DE BUENAS PRÁCTICAS EN LA VIDA DIARIA	21
SÍMBOLOS ECOLÓGICOS	21

PRESENTACIÓN

Con este **Manual de Buenas Prácticas**, **MONTELNOR**, pretende ofrecer el complemento necesario para la *Sensibilización Ambiental*, dándole continuidad a una idea que, con carácter general y básico, integra consideraciones ambientales transversales en los cursos de formación ocupacional.

Los contenidos que se recogen en este Manual adoptan un enfoque integrador y divulgativo, manteniendo un rigor científico y normativo y apoyándose al mismo tiempo en otros manuales y documentos elaborados por distintos organismos. Es así como se consigue profundizar de una manera general en los comportamientos ambientales que deben observar los trabajadores, propiciando un cambio de actitudes en el desempeño de sus actividades profesionales.



Las Buenas Prácticas que se exponen en este manual son muy útiles y sencillas de aplicar, tanto por su simplicidad como por los sorprendentes resultados que se obtienen, contribuyendo de esta manera a conseguir entre todos un objetivo fundamental: el **Desarrollo Sostenible**.

INTRODUCCIÓN

En el sector de las instalaciones debemos tener en cuenta que:

- Las obras resultantes del proceso constructivo, así como las infraestructuras necesarias para favorecer la accesibilidad, ocupan y transforman el medio en el que se disponen.
- La fabricación de materiales de construcción comporta el agotamiento de recursos no renovables a causa de la extracción ilimitada de materias primas y del consumo de recursos fósiles.
- Nuestro entorno natural se ve afectado por la emisión de contaminantes, así como por la deposición de residuos de todo tipo.



La reducción del impacto ambiental de este sector se centra en tres aspectos:

- el control del consumo de recursos,
- la reducción de las emisiones contaminantes, y
- la minimización y la correcta gestión de los residuos que se generan a lo largo del proceso constructivo.



Sin embargo, para poder conseguir nuestro objetivo y contribuir al progreso sin dañar el planeta, será imprescindible:

- Contar con la colaboración del conjunto de agentes que intervienen en las diferentes etapas del ciclo de vida de una obra de construcción (desde la extracción de las materias primas, hasta la demolición de un edificio etc.). Si cada uno de ellos asume la responsabilidad que le corresponde, será posible aplicar estrategias para la prevención y la minimización del impacto ambiental.

Considerar los residuos como un bien, es decir, aprovecharlos como materia prima mediante reciclaje o reutilización, e incorporarlos de nuevo en el proceso productivo, imitando en cierto modo a los ciclos naturales.

1. CONSUMO DE RECURSOS NATURALES

Un recurso natural es aquel elemento o bien de la naturaleza que la sociedad, con su tecnología, es capaz de transformar para su propio beneficio. Por ejemplo, el grado de desarrollo que ha adquirido la sociedad actual ha sido capaz de transformar el petróleo (recurso natural) en una fuente de energía, en plástico, en asfalto, etc.

Los recursos se dividen en renovables y en no renovables. De modo que, cuando nos referimos a la energía que nos llega a través del sol, nos estamos refiriendo a un recurso renovable, que equivale a decir que “no se agota”, mientras que cuando nos referimos al petróleo o a otros combustibles fósiles nos estamos refiriendo a recursos no renovables, pues sus existencias son limitadas y su regeneración depende de un proceso natural que requiere millones de años.

En cualquier caso, debemos tener presente que el aprovechamiento de un determinado recurso natural no debe afectar al equilibrio ecológico que lo sostiene y que es responsable de su existencia. Por ejemplo, en el caso de la



madera, será necesario compatibilizar las explotaciones forestales con la regeneración de las mismas mediante replantaciones que produzcan nueva materia prima al ritmo pertinente, pues, de otra manera, estaremos agotando un recurso renovable por definición.

¿Qué recursos necesitan las obras de INSTALACIÓN?

- Materias primas para fabricar los materiales y los productos necesarios para ejecutarlas.
- Agua para la fabricación y elaboración de los materiales durante la etapa de construcción.
- Energía para posibilitar la extracción de recursos, transformación, su posterior manufacturación y su distribución a pie de obra.

1.1 Materiales

¿Cómo podemos contribuir desde nuestro puesto de trabajo?

- Aprovechar al máximo los materiales retirados
- Reutilizar los recortes de obra siempre que sea posible, como los restos metálicos por ejemplo.
- Reciclar los materiales pétreos y reutilizarlos como subbases en obras de urbanización, como material drenante, etc. gestionándolos de una manera adecuada.

1.2 Agua

¿Cómo podemos contribuir al ahorro de agua desde nuestro puesto de trabajo?

- No desperdiciar los materiales que manipulamos, pues han necesitado de un elevado consumo de agua durante su fabricación.
- Actuar con responsabilidad en aquellas operaciones que necesitan agua (fabricación de morteros y de otras pastas, rellenado de depósitos, limpieza de instalaciones, purgados de las mismas, riego de pasos de vehículos no pavimentados, limpieza del equipo y material de obra, etc.).



El uso racional del agua es una práctica elemental y sencilla de aplicar. No se trata de escatimar su consumo, sino de consumir estrictamente la cantidad necesaria.

1.3 Energía

La producción de energía está directamente ligada al desarrollo económico de cualquier país, y es precisamente la necesidad de este recurso lo que plantea el debate más punzante de la sociedad actual.

La problemática se centra en dos aspectos básicos:

- En la dificultad de producir la suficiente energía que permita continuar con el modelo industrial vigente y a su vez mantener el nivel de confort al que estamos acostumbrados (viviendas con calefacción, aire acondicionado, aparatos electrodomésticos varios, como videojuegos, ordenadores, TV, microondas, teléfonos móviles, etc.).

- En la complicación ambiental asociada a la producción energética. No debemos olvidar que la principal fuente de generación energética de nuestro país tiene su origen en los procesos de combustión de recursos no renovables (gas natural, petróleo y carbón), que producen emisiones de CO₂ y provocan el calentamiento nocivo global del planeta, también conocido como efecto invernadero.

¿Cómo podemos contribuir desde nuestro puesto de trabajo?

Tal y como ocurre con el agua, el uso de la energía del que somos responsables durante la etapa de ejecución de una instalación no se ciñe exclusivamente a aquella que usamos para iluminar la obra o para poner en funcionamiento maquinaria específica (electricidad, gasóleo para determinados motores, etc.), sino que también debemos pensar en la importancia de:

- Aprovechar los materiales que manipulamos, pues han necesitado un elevado consumo de energía, tanto para su fabricación y distribución hasta el punto de suministro, como para el transporte del residuo hasta el punto de tratamiento.
- Optimizar el transporte y el uso de maquinaria realizando una buena planificación de la ejecución.



Consumo de energía eléctrica en la oficina

- Pintar las paredes de colores blancos o claros y colocar las mesas de trabajo en lugares próximos a las ventanas.

- Limpiar periódicamente los ventanales y lámparas (se ahorra incluso un 10% en el consumo eléctrico).



- Asegurar el apagado de las luces y de todos los dispositivos eléctricos una vez acabada la jornada laboral en la oficina.

- Utilizar equipos con mejor rendimiento energético (clase A, excelente rendimiento con menor consumo).



- Evitar pérdidas de temperatura cerrando puertas y ventanas.

- Usar dispositivos en los rangos de excelente confort (20°C en invierno y 24°C en verano). En verano un grado menos incrementa el consumo de energía en un 8% y un grado más en invierno un 10% más de energía.

- Sustituir las antiguas lámparas incandescentes por sistemas basados en fluorescentes (ahorran incluso un 80% y duran 8 veces más). Las de tipo led pueden llegar hasta un 90% de ahorro.

¿Sabías que las lámparas fluorescentes pueden durar 10 veces más que las incandescentes?



2. EMISIONES AL AIRE, AL AGUA Y AL SUELO

Las emisiones pueden definirse como descargas de contaminantes en el medio, que pueden afectar al aire, al agua o al suelo.

2.1 Aire

Las emisiones al aire desde los distintos focos emisores de contaminantes pueden alterar su equilibrio hasta el punto de perturbar la estabilidad del medio y la salud de los seres vivos. Estos focos pueden contaminar por el hecho de añadir determinados gases en la atmósfera y descomponer otros, aumentar el índice de partículas en suspensión (polvo) y de los compuestos orgánicos volátiles (COV), o bien incrementar significativamente los niveles acústicos del medio y deteriorar la calidad ambiental del territorio.

¿Cómo podemos contribuir desde nuestro puesto de trabajo?

- Comprar productos menos perjudiciales para el medio ambiente y para la salud del usuario, como es el caso de productos químicos de orígenes naturales o avalados por algún tipo de etiquetado ecológico que garantice un menor impacto.
- Comprar o alquilar vehículos y maquinaria con un mejor rendimiento y realizar mantenimientos periódicos que aumenten su vida útil.
- Trabajar en zonas ventiladas durante las tareas de corte, montaje, sellado, soldado, etc., y utilizar sistemas de aspiración y de protección cuando sea necesario.





- Regar las zonas que levanten polvo durante los trabajos de movimiento de tierras, demolición, etc., especialmente si la obra está emplazada en un entorno urbano.
- Ceñirnos a los horarios de trabajo y utilizar maquinaria que respete los límites sonoros establecidos por la ley, sobre todo si las operaciones se realizan en un entorno urbano.

2.2 Agua

Las emisiones al agua en las instalaciones suelen estar provocadas por las tareas de limpieza y por los vertidos de productos peligrosos en sanitarios, desagües o en el suelo.

El agua residual de la red de saneamiento de las ciudades va a parar a las depuradoras, y de ellas al mar, o incluso al riego de cultivos cuyos frutos posteriormente consumiremos directamente, o indirectamente a través de la ingestión de lácteos, pescados y carne de animales que se alimentan de ellos o que nadan en aguas cada vez más contaminadas.

Cuantas más impurezas transporte el agua, más difícil resultará realizar las tareas de depuración y, por consiguiente, mantener el equilibrio del planeta.

¿Cómo podemos contribuir desde nuestro puesto de trabajo?

- Realizar un control exhaustivo para limitar al máximo este tipo de vertidos.
- Utilizar medios de depuración o decantación de partículas sólidas para mejorar la calidad del agua residual.
- Subcontratar a aquellas empresas (cuya actividad tiene un mayor riesgo de contaminar) que ofrecen garantías a la hora de gestionar los residuos de los productos que manipulan.



2.3 Suelo

El suelo es un recurso no renovable a corto y medio plazo que se caracteriza por una gran vulnerabilidad.

La emisión de sustancias contaminantes al suelo (vertidos de combustibles, aguas de limpieza y productos peligrosos, etc.) puede desestabilizar su orden natural como consecuencia de la disminución o aniquilación de la capacidad de regeneración de vegetación, y como consecuencia de la filtración de las sustancias contaminantes hasta las aguas freáticas que alimentan nuestros depósitos de agua potable o redes de riego.

¿Cómo podemos contribuir desde nuestro puesto de trabajo?

- Realizar un control exhaustivo para limitar al máximo este tipo de vertidos.
- Conectar los sanitarios provisionales de obra a la red de saneamiento o contratar a empresas que utilicen sistemas específicos de depuración, etc.
- Vigilar el almacenamiento de productos químicos o combustibles garantizando que ante cualquier derrame accidental, el producto no entrará en contacto directo con el suelo.
- Controlar todas aquellas zonas de depósitos o almacenamientos de combustibles, que los correspondientes depósitos se controlan y revisan según las periodicidades establecidas.
- Disponer en las proximidades de las zonas de almacenamientos de combustibles o residuos de los correspondientes materiales absorbentes de manera que en caso de rotura o vertido accidental, se pueda actuar de manera inmediata.

3. GENERACIÓN DE RESIDUOS

Dentro de las obras de reparación, sustitución o mejora de las instalaciones se genera un importante volumen de residuos. La industria de la construcción y demolición es el sector que más volumen de residuos genera, siendo responsable de la producción de más de 1 tonelada de residuos por habitante y año.

Los residuos de las obras pueden tener diferentes orígenes: la propia puesta en obra, el transporte interno desde la zona de acopio hasta el lugar específico para su aplicación, unas condiciones de almacenaje inadecuadas, embalajes que se convierten automáticamente en residuos, la manipulación, los recortes para ajustarse a la geometría, etc.

El impacto asociado a los residuos de las instalaciones está relacionado con:

- Los vertidos incontrolados.
- Los vertederos autorizados, sobre todo si en ellos no se lleva a cabo una gestión correcta.
- El transporte de los residuos al vertedero y a los centros de valorización.
- La obtención de nuevas materias primas que necesitaremos por no haber reutilizado los residuos que van a parar al vertedero.

¿Cómo podemos contribuir desde nuestro puesto de trabajo?

Para obtener mejoras eficaces en la gestión de residuos es necesario definir una jerarquía de prioridades. En orden de importancia, éstas son:

- Minimizar el uso de materias y recursos necesarios. Es decir, reducir el consumo de materias primas así como el uso de materiales que puede



- Reducir residuos. Evitar las compras excesivas, el exceso de embalajes, etc., y evitar que los materiales se conviertan en residuos por acopios, transporte o manipulación inadecuados.
- Reutilizar materiales. Aprovechar los materiales desmontados durante las tareas de derribo que puedan ser utilizados posteriormente, reutilizar los recortes de piezas, tubos, etc.
- Reciclar residuos. Realizar una clasificación correcta para favorecer esta acción.
- Recuperar energía de los residuos. Destinar a centrales de incineración aquellos residuos que puedan servir de combustible para la producción de energía.
- Enviar la cantidad mínima de residuos al vertedero sin dificultar o imposibilitar su reciclabilidad o su reutilización posterior.
- Mantener correctamente segregados todos aquellos residuos generados directamente de la actividad, independientemente de que el responsable final de su gestión sea nuestro cliente.

Los sistemas de producción industrializada y los avances en tecnologías y en los sistemas de transporte han conseguido:

- Abaratar los materiales de instalaciones hasta tal punto, que en muchas ocasiones los excedentes de las obras no se aprovechan sino que se convierten directamente en residuos destinados a vertedero.
- Fomentar la producción de materiales de nueva generación, con mayores prestaciones, pero que necesitan un elevado consumo de recursos y de energía, y tienen el inconveniente de emitir una mayor cantidad de contaminantes a la atmósfera, al agua y al suelo.

Si tenemos en cuenta que la capacidad del planeta para asimilar los contaminantes que genera nuestra sociedad es limitada, y que los recursos de que disponemos también lo son, es imprescindible detenernos a reflexionar sobre la necesidad de hacer una buena elección y un correcto uso de los materiales, para evitar, en la medida de lo posible, que se transformen en residuo por falta de planificación o simplemente, porque cada vez es más común practicar el insostenible hábito de “usar y tirar”.

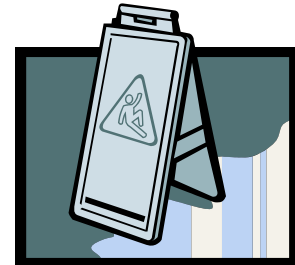
La solución es sencilla: primero, consumir lo que realmente necesitamos, sopesando las prestaciones y el impacto ambiental a la hora de decantarnos por uno u otro material; después, fomentar la reutilización y el reciclaje.



- Controlar que en aquellos casos en los que se generen residuos, se gestionen adecuadamente a través de punto de recogida adecuados o empresas de gestión autorizados para ello, previamente separados e identificados en contenedores habilitados para tal fin.
- Acondicionar una zona de almacenamiento temporal de residuos en las instalaciones, para colocar los contenedores de residuos en áreas bien ventiladas, a cubierto del sol y la lluvia, separados de focos de calor y

colocados de forma que los productos puedan reaccionar entre sí no entren en contacto.

- Gestionar aquellos restos de cableados o de recortes a través los clientes propietarios del material, generando de esta manera un reaprovechamiento de los mismos, almacenándolos o manteniéndolos en recipientes adecuados hasta el momento de su recogida o devolución.



- La mayoría de los envases que se generan podrán ser tratados a través de un sistema de retorno de los mismos como puede ser el ECOEMBES o similar, los recipientes identificados con la doble flecha podrán ser gestionados de esta manera.



- Toda la gestión de aparatos eléctricos o de lámparas fluorescentes en desuso podrá realizarse a través del propio proveedor o suministrador de los nuevos equipos o lámparas, estos elementos son tratados como RAEES Residuos de Aparatos Eléctricos o Electrónicos y como tales su gestión se realiza a través del propio proveedor quien canaliza el retorno de los mismos cobrando el correspondiente canon.

4. CONDUCCIÓN DE VEHÍCULOS Y EL MEDIO AMBIENTE.

En los últimos años, tanto las autoridades nacionales como las supranacionales, vienen legislando medidas protectoras del medio ambiente. Debemos tener la premisa fundamental de que hemos de contaminar lo menos posible, y para ello realizaremos una **conducción económica** y aprovecharemos al máximo el rendimiento del carburante en relación con el vehículo.

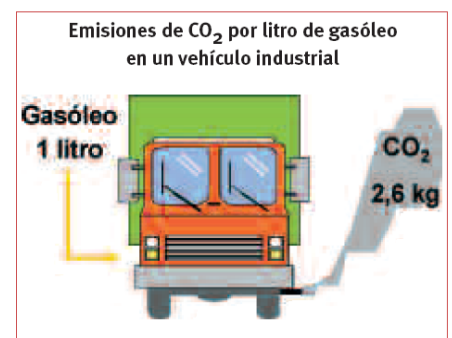
Debemos controlar los vertidos, sólidos y líquidos de nuestros vehículos, evitar el abandono de materias plásticas, utilizar plásticos reciclables, reutilizar líquidos, revisar periódicamente el nivel de monóxido de carbono (CO) y evitar fugas de aceite, gasoil, etc.

La combustión de carburantes en los vehículos produce dos tipos de emisiones por el tubo de escape:

- Anhídrido carbónico (CO₂), inherente a todo proceso de combustión. Crece con el consumo de carburante.
- Contaminantes que afectan a la calidad del aire, dependen de la calidad de la combustión y los sistemas anticontaminación que tenga el vehículo.

En los motores diésel, cada vez que un litro de gasóleo se quema en el motor, por el tubo de escape salen 2.6 Kg de CO₂. Los científicos han demostrado que del CO₂ que se emite a la atmósfera una parte

se acumula en la misma, siendo el principal causante de la modificación del denominado **“efecto invernadero”** que da lugar al conocido “cambio climático”.



El efecto invernadero es fundamental para la vida en la tierra, pues hace que su temperatura media sea de unos 15 °C, pero el incremento de concentración de este gas en la atmósfera por causa de la combustión de carburantes hace que dicha temperatura media tienda a subir, lo que puede ocasionar graves problemas a la humanidad como modificación de la meteorología o incremento del nivel de los mares, sequías, etc.

De aquí que todos los países están implementando medidas para reducir el consumo de carburantes fósiles mediante campañas de promoción de un uso eficiente de energía y a través de programas de ahorro energético; pero también, el usuario debe tomar conciencia de su propia responsabilidad.

Actuaciones encaminadas al ahorro energético y a la reducción de emisiones en el transporte por carretera:

- Reducir el consumo de los vehículos nuevos
- Mayor utilización de los biocarburantes (biodiésel y bioetanol)
- Dirigir el mercado a vehículos de menor consumo
- Conducir de forma más eficiente
- Gestión eficiente de los medios de transporte

Las sustancias contaminantes se emiten en cantidades mucho más pequeñas que las de CO₂, pero el acumularse en la atmósfera afectan a la calidad del aire y la salud de los seres vivos y el ensuciamiento del ambiente.

Las más importantes son:

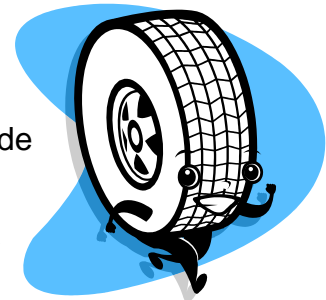
- El monóxido de carbono (CO).
- Los hidrocarburos (HC).
- Los óxidos de nitrógeno (NOX).
- Las partículas (PM) que son causantes de la opacidad del humo.

Estas emisiones se limitan para los vehículos industriales a través de una Directiva Europea conocida como Euro 5 (año 2008):

Óxidos de nitrógeno (NOX)	Hidrocarburos sin quemar (HC)	Monóxido de carbono (CO)	Partículas (PM)	Humo
2 g/kWh	0.46 g/kWh	1.5 g/kWh	1.1 g/kWh	0.5 g/kWh

¿Qué debemos hacer?

- Observa las instrucciones y plazos de mantenimiento que establece el fabricante y la legislación y revisa periódicamente el nivel de aceite. Así obtendrás más rendimiento de tu vehículo y reducirás las emisiones de CO₂.
- Sube de marcha lo antes posible. En las marchas largas (4ª, 5ª ó 6ª) es cuando menos carburante se consume.
- Conduce a velocidades razonables y sobre todo, hazlo con suavidad. Cada vez que aceleres o frenes bruscamente, el motor consume más carburante y produce más CO₂.
- Revisa la presión de los neumáticos todos los meses. Los neumáticos con una presión inferior a la adecuada pueden aumentar el consumo de carburante.
- Inicia la marcha nada más arrancar el motor y apágalo cuando el vehículo esté detenido durante más de un minuto. Los motores modernos están diseñados para ser más eficientes cuando el conductor comienza el trayecto nada más arrancar el vehículo.



- Trata de anticiparte al tráfico. Mantén siempre una distancia razonable con respecto a otros vehículos para disponer de un amplio campo visual sobre la circulación y así evitar frenazos y aceleraciones innecesarias.

- Cierra las ventanillas, especialmente cuando circules a alta velocidad. Así reduces la resistencia del aire y se puede disminuir el consumo de carburante y las emisiones de CO₂.
- Retira peso innecesario del maletero o de los asientos traseros. Cuánto más cargado vaya el coche, más tendrá que trabajar el motor y más carburante consumirá.

¿Sabías que 30 kilos de sobrepeso pueden llegar a incrementar el consumo de carburante en más de un cuatro por ciento?



- Utiliza el aire acondicionado sólo cuando sea necesario. El uso del aire acondicionado aumenta el consumo de carburante y las emisiones de CO₂.
- Sigue los consejos del fabricante respecto al combustible a utilizar. Los coches están diseñados mecánicamente para que usen unos determinados tipos de gasolina; la selección incorrecta del combustible puede dañar algún componente del vehículo y aumentar las emisiones.
- Utiliza biocombustibles cuando sea posible. Si puedes elegir, utiliza el mejor combustible desde el punto de vista de prevención de la contaminación.






DECÁLOGO DE BUENAS PRÁCTICAS EN LA VIDA DIARIA

1. Reduce, reutiliza y recicla lo máximo posible.
2. Consume la energía necesaria sin despilfarrar.
3. Separa tus residuos y lléalos al contenedor o Punto Limpio adecuado.
4. No utilices el automóvil cuando no sea necesario.
5. No emplees los electrodomésticos a media carga.
6. No emplees indiscriminadamente el desagüe para deshacerte de tus desperdicios.
7. El ruido también es una fuente de contaminación. Intenta producir el mínimo posible.
8. Practica medida de ahorro de agua.
9. No utilices productos agresivos con el medio ambiente.
10. Tus residuos peligrosos deben ser gestionados por una entidad autorizada.



SÍMBOLOS ECOLÓGICOS

	Círculo de Mobius: Identifica la reutilización y el reciclaje de los materiales. Se usa sólo en productos “reciclables” o “contenido reciclado”.
	Etiqueta Ecológica Europea: Se adjunta a los productos que cumplen con “rigurosos criterios medioambientales y están en perfecto estado para el consumo”.
	Punto Verde: Indica que el embalaje es recogido y reciclado por un sistema integral de gestión. Implica una garantía de recuperación e informa que el fabricante ha pagado para que el envase de este producto se recicle y no contamine.

SÍMBOLOS DE PELIGROSIDAD

		
E EXPLOSIVO	O COMBURENTE	F FÁCILMENTE INFLAMABLE
		
F⁺ EXTREMADAMENTE INFLAMABLE	T TÓXICO	T⁺ MUY TÓXICO
		
C CORROSIVO	N PELIGROSO PARA EL MEDIO AMBIENTE	Xn NOCIVO Xi IRRITANTE

SI ERES UN PROVEEDOR Y GENERAS RESIDUOS PELIGROSOS ASOCIADOS A NUESTRA ACTIVIDAD...

- Debes contactar en primer lugar con un **gestor de residuos peligrosos autorizado**. Puedes consultar esta página web:

<http://sirga.medioambiente.xunta.es/xestores/busquedaXestores.jsp>

- Una vez contactados los gestores, estos deben proporcionarte un **documento de aceptación** de cada uno de los residuos.
- Recuerda que no puedes almacenar residuos peligrosos en tus instalaciones por tiempo superior a 6 meses, desde que inicias el almacenamiento. Para controlarlo, debes solicitar a la Consellería de Medio Ambiente un **Libro de residuos peligrosos**.
- Una vez estés en posesión de los documentos de aceptación de los residuos, debes:
 - a) **Inscribirte** como **pequeño productor** de residuos peligrosos, si generas **menos de 10.000 Kg** al año de RPs.
 - b) Solicitar una **autorización** como **productor** de residuos peligrosos si las cantidades generadas son **superiores a los 10.000 Kg**. Recuerda que en este caso, tienes la obligación de renovar la autorización cada 5 años.

Una vez hayas llevado a cabo todos estos trámites, te agradeceremos que **nos notifiques tu número de notificación/autorización de pequeño/ productor de RPs**. Entiende que es fundamental para nosotros saber que los residuos peligrosos asociados a nuestra actividad se están gestionando correctamente.
¡Agradecemos tu colaboración!

PARA CONTRIBUIR AL DESARROLLO SOSTENIBLE DESDE *MONTELNOR, S.C.G...*

- Debemos conocer la *problemática ambiental* de la empresa (tipos de residuos producidos, oportunidades de minimización, objetivos ambientales a cumplir, etc.) a través de consultas al Responsable de Medio Ambiente, o búsquedas a título personal a través de recursos de información ambiental.
- Respetar los objetivos ambientales establecidos y conocer el papel que desempeñamos cada uno para la obtención de los mismos.
- Leer los carteles informativos que se coloquen en el tablón de anuncios (comunicados internos, planes de emergencia...).
- Consultar cualquier duda, en relación a temas ambientales, por pequeña que os parezca, al Responsable de Medio Ambiente.





HOJA DE CONTROL DEL MANUAL DE BUENAS PRÁCTICAS AMBIENTALES.

Ejemplar Nº	Copia Controlada	Destinado a	Fecha Entrega	Firma Recepción

Este Manual es propiedad de **MONTELNOR, S.C.G.**, y no puede ser reproducido total o parcialmente, ni entregado a terceros.

Los Manuales controlados, son puestos al día por el envío automático de las modificaciones efectuadas.

En cada caso, la persona responsable de recibir la copia controlada deberá seguir las recomendaciones que en el mismo se recogen siendo en caso necesario el responsable además de remitir una copia de aquellos documentos que puedan ser requeridos por DEPARTAMENTO DE CALIDAD Y MEDIO AMBIENTE DE **MONTELNOR, S.C.G.**, con la finalidad de verificar el cumplimiento de la legislación aplicable en materia medioambiental.

MONTELNOR, S.C.G., se reserva el derecho de exigir la devolución de este Manual de Buenas Prácticas Ambientales en caso de considerarlo necesario.